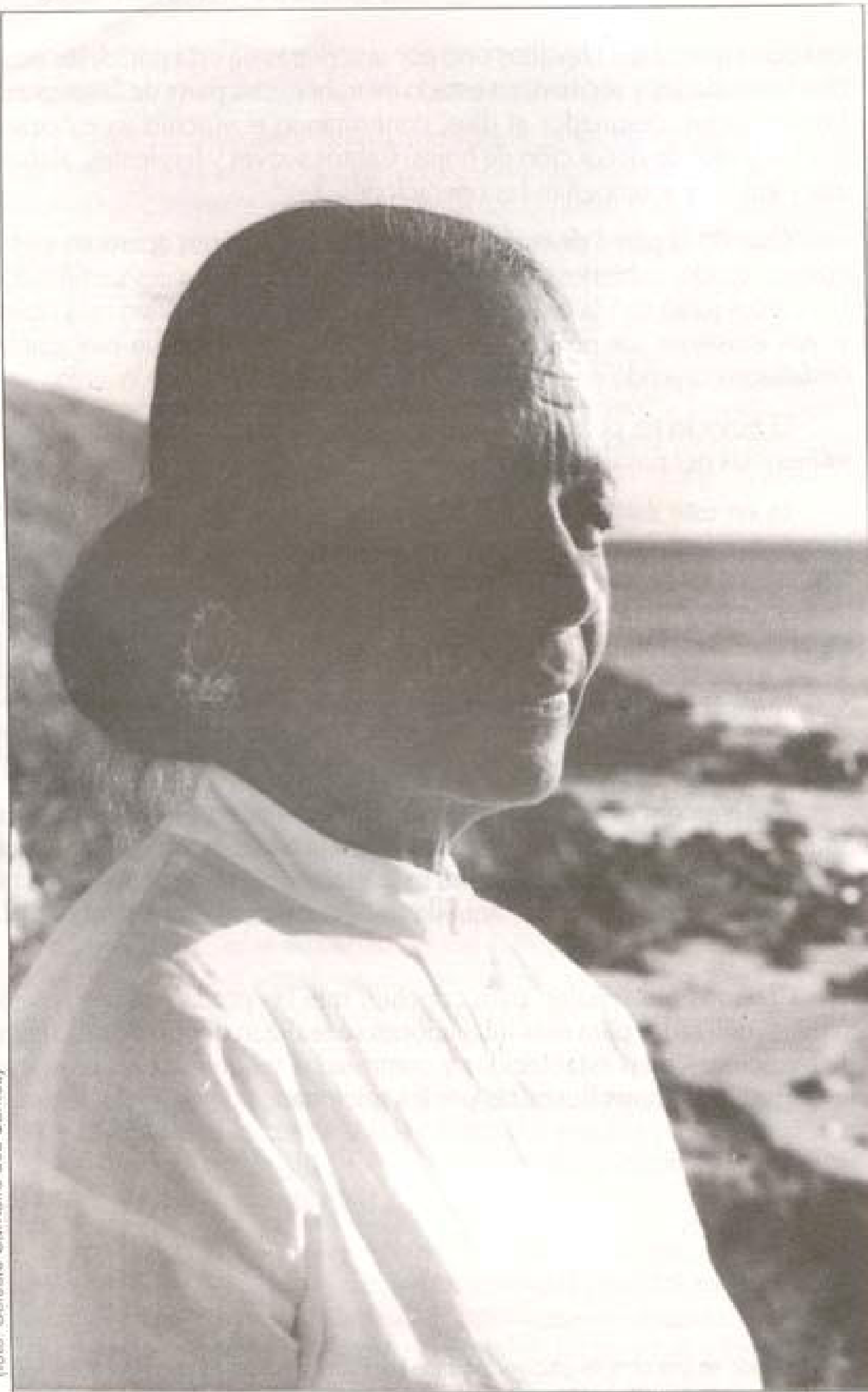


(foto: Celeste Carneiro dos Santos)



Doña Santiña

DONA SANTIÑA ABEJA AFANOSA DE DIOS*

**Takiwasi
y Maria Celeste Carneiro dos Santos**

María Celeste CARNEIRO dos SANTOS: profesora de artes plásticas nacida en 1951 en Bahía. Estudió Artes Plásticas en la Facultad de Bellas Artes de Sao Paulo antes de volver a residir en Bahía. Desde su infancia, participa en el movimiento Espiritista donde aprendió a utilizar los pases magnéticos. A partir de 1977, residió diez años en la "Mansao do Caminho", obra de asistencia social dedicada especialmente a los niños y dirigida por el famoso médium espiritista Divaldo Franco. Ahora, da clases de Educación Artística en este hogar y da también clases particulares para desarrollar el lado derecho del cerebro a través del arte. Publicó un libro "Prefeição Moral" (Ed. Luz - Sao Paulo - 1993) y varios artículos y poemas. Está en vía de publicar otro libro "Técnicas de pases magnéticos" donde expone las técnicas de curaciones en el grupo dirigido por Doña Santiña, con un estudio sobre los chakras.

RESUMEN: Desde la edad de dos años, en Salvador de Bahia, Hidelte Andrade Sampaio, conocida como "Doña Santiña" manifiesta sorprendentes dones de curación y mediumnidad. Descendiente de esclavos es ahora Madre de Santo del Candomblé. Está también en contacto cotidiano con

* *Artículos inéditos.*

"espíritus" que la ayudan a curar con operaciones de cirugía espiritual. Pero el fenómeno más "extra-ordinario" que ocurre a través de ella, por un espíritu llamado Tatai-Timbira, es la transmutación de pétalos de rosas en miel curativa. Este dossier de cinco artículos describe este fenómeno de alteración del estado de conciencia, la vida actual y pasada de Doña Santiña, su punto de vista sobre las drogas y su manera de curar drogadictos. Para terminar, Rosa Giove, miembro de Takiwasi, cuenta cómo después de visitara Doña Santiña, captó un canto terapéutico dedicado a Tatai-Timbira.

DONA SANTIÑA Y LA MIEL DEL CIELO

Cada sábado, en la carretera que va de Salvador a Camaçari, en el Estado de Bahía, muchas personas se reúnen en una pequeña casa. Se trata de la casa de la médium Hidelte Andrade Sampaio, más conocida como Doña Santiña o Madre Santa. A través de ella, médicos espirituales hacen cirugías y tratamientos de las más diversas enfermedades, sin ningún instrumento, con el simple toque de sus manos. Pero, lo que más llama la atención de los científicos e investigadores de todo el mundo, en su mediumnidad, es la transmutación de pétalos de rosas en miel curativa.

La reunión-empieza alrededor de las 3 pm. sin rigidez en el horario. Las personas llegan y se aproximan a los bancos que quedan en un cuarto pequeño, construido para los trabajos de cirugía espiritual. Son personas de todo el país y del extranjero, con las más diferentes creencias y con los problemas más variados. Algunas vienen una vez y no necesitan volver nunca más, otras necesitan venir durante varios sábados. Cuando llegan, se anota el nombre y la dirección de la persona o de alguien que no puede comparecer, para que se haga el tratamiento a distancia. En seguida, se hacen varias oraciones y lecturas de temas cristianos que alguien presenta, comenta y esclarece. Durante las oraciones y comentarios evangélicos se percibe una vibración suave y eminentemente espiritual.

Alrededor de las 5 pm., Doña Santiña llega y empieza los tratamientos, que son hechos de manera inesperada. Los presentes nunca saben exactamente lo que va a ocurrir. Cuando un Espíritu, identificado como Tatai-Timbira, se incorpora en ella, sus ayudantes

le traen rosas. La médium frota varias veces las rosas entre sus manos; en poco tiempo se oye el sonido característico de la miel que está siendo presionada y, con las manos en forma de concha, se ve derramarse la miel perfumada y abundante. Las personas acostumbradas al fenómeno corren a buscar un plato para recoger la miel.

Doña Santiña, guiada por Tatai-Timbira, pasa la miel a las personas presentes, en la región afectada y les da a beber a los que lo necesitan. Esta miel tiene un sabor delicioso. Una sola gota es capaz de dar un alivio instantáneo. La médium da orientación para cada persona presente.

En algunas ocasiones, aún sin rosas, la miel brota de sus manos como si fueran gotas de sudor y en poco tiempo se derrama abundantemente. Del mismo plato que ha recogido la miel y una vez limpio, luego de algunos minutos, empieza a brotar más miel, derramándose desde el centro. El fenómeno desaparece solamente después que se lava el plato. Cuando ocurre el fenómeno de transmutación, la miel se distribuye entre los asistentes al final de la reunión. Como tantos otros mensajeros del bien, ella vive como los apóstoles del Señor, que "extraían muchos demonios y curaban numerosos enfermos, ungiéndolos con aceite.." (Marcos, 6:13)

Cerrando los trabajos alrededor de las 5.30 pm., las personas se dan las manos, haciendo un círculo bajo frondosos árboles, y Doña Santiña, llena de entusiasmo y alegría, habla de misericordia divina y entona himnos de loa y gratitud a Dios, siendo acompañada por todos. Para cada grupo de personas que se retira, Doña Santiña se queda de pie, con las manos en actitud de oración y los ojos fijos, pidiendo fervorosamente que Dios los acompañe y libre de todo mal, los bendiga y proteja, dándoles salud y paz... Quien quiera o necesite puede asistir a sus actividades de Candomblé desarrolladas en el mismo sitio, pero en horarios y local distintos del trabajo de curación.

Una vida dedicada a los demás

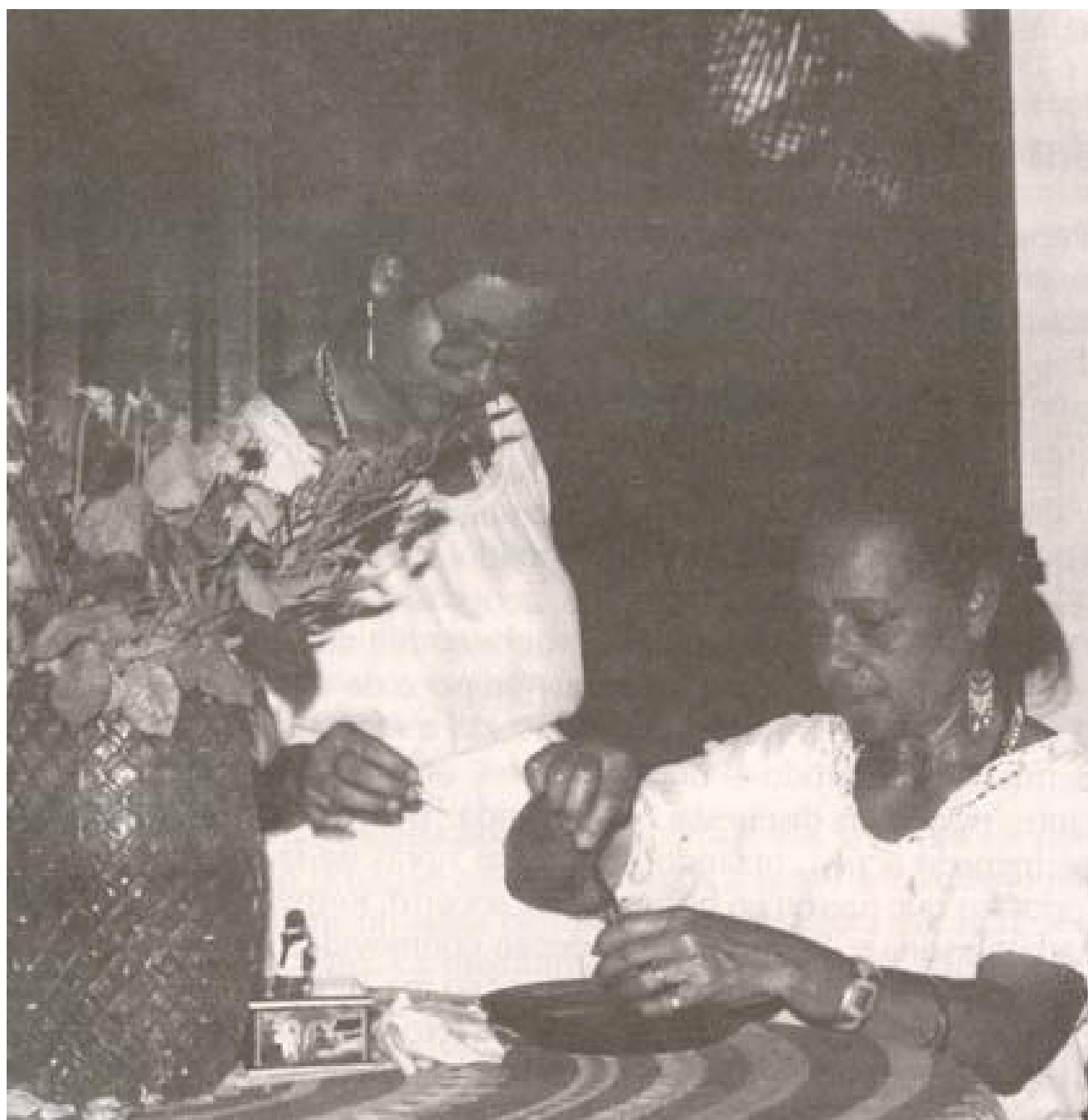
Doña Santiña se sacrifica en beneficio de todos, sin hacer distinción de creencia, raza, posición social o nacionalidad, a cualquier hora del día o de la noche. Su casa, en el centro de la ciudad, está siempre disponible a quien quiera un alivio, un socorro o una simple conversación. Su teléfono no cesa de timbrar. Son personas de varias partes del Brasil y del mundo que la llaman.

A pesar de esta vida de trajín tan intenso, conserva la simplicidad espontánea, siempre humilde y servidora. Es una mujer de una sorprendente vitalidad, alegre, fuerte, acogedora, que irradia paz y amor. Despierta a las 5 de la mañana y acostumbra alimentarse de manera frugal con muchas frutas, verdura y un poco de carne blanca. Dependiendo del trabajo que los Espíritus van a efectuar, no ingiere nada, permaneciendo todo el día en ayuno y oración, sintiéndose, no obstante, muy bien dispuesta y fortalecida. Después de las atenciones, permanece activa, rezando hasta altas horas de la madrugada, para todos los que fueron en búsqueda de socorro. Respeta las creencias de cada persona y, cuando le agradecen conmovidos por los beneficios recibidos, ella corrige de inmediato: *"no me agradezca nada a mí, no hice nada. Agradece a Dios, el Arquitecto del Universo quien hace todo."* Tiene la costumbre de no pedir nada a nadie, esperando que las personas se sensibilicen y ayuden, con libre voluntad y espontáneamente. Recibe lo que se le ofrece. Así organizó y hace funcionar un orfanato con lo que la gente le da.

Ya tiene escrito setenta y siete libros sobre los más diversos temas espirituales; está esperando la ayuda de alguien para publicarlos. Periódicamente, da cursos a médicos, psiquiatras y psicólogos, transmitiendo su experiencia en las curaciones, utilizando plantas y otras técnicas no convencionales.

La televisión y diversas revistas, publicaciones de Brasil y de varios países hablan de ella. Diversos científicos, incluso de la NASA (Agencia Espacial Norte-Americana), vinieron para hacer

investigaciones sobre ella. Tiene muchas invitaciones para visitar otros países. Fue invitada a Estados Unidos para estudiar su caso: aceptó y pasó por múltiples tests sofisticados. Los aparatos de medición se alocaban. Y la miel, se reveló, se parece a la de una abeja africana, ¡la única sin aguijón!



Doña Santiña envasando la miel después de su trance. (Foto: Takiwasi)

EL FENÓMENO DE LA CURACIÓN

Maria-Celeste Carneiro dos Santos.

Conozco a Doña Santiña por una circunstancia casual. En nuestro primer encuentro, la entidad que transmuta rosas en miel, me dijo que necesitaba seguir un tratamiento; no sabía que estaba enferma. Pocos días después, una enfermedad tenaz que me afligió un año antes

durante varios meses, volvió a manifestarse. Era una enfermedad que los médicos no conseguían diagnosticar y que desapareció como apareció: sin explicación. Con el tratamiento de Doña Santiña, recuperé la salud y aprendí mucho. Acostumbrada a frecuentar las reuniones y actividades de los centros espirituales desde hace dos décadas, asistí a otras formas de hacer caridad, rompiendo el sectarismo que todavía cargaba. Entiendo de manera más clara que Dios se encuentra en todas partes y que el bien es siempre el bien, cualquiera que sea el rótulo que se le aplique.

En las reuniones del sábado, vi curaciones emocionantes, recibiendo lecciones preciosas y conociendo a personas muy interesantes. Asistí a los más diversos tratamientos espirituales, desde la transmutación de rosas en miel de varios tipos hasta operaciones y utilización de la acupuntura.

Un cierto sábado, vi llegar a una señora especial, casi ciega y caminando con la ayuda de una vara; residente en Sao Paulo, vino en busca de Doña Santiña, con la cara llena de serena esperanza. Estaba perdiendo gradualmente la vista desde hacía cuatro años. Los médicos la habían desalentado de poder curarse algún día. Escuchó el mensaje del Evangelio y acompañaba las oraciones con interés. Cuando Doña Santiña se aproximó al grupo, Tatai-Timbira se incorporó en ella y, tomando rosas las transmutó en miel. Se dirigió a esta señora, colocó la miel en sus ojos y puso a la paciente echada con pétalos de rosas embebidas de miel sobre sus párpados. Se fue a cuidar a varias otras personas enfermas. Al final de los trabajos, cuando las personas se dieron la mano, fue invitada a participar en el círculo que se formaba. Permanecía con los pétalos sobre sus ojos. En un momento, Doña Santiña le pidió bajar la cabeza para dejar caer los pétalos y lentamente ir abriendo los ojos. Ella iba abriendo los ojos y reía, diciendo: "*no puedo creerlo: ¡veo! ¡Veo nítidamente todo!*" Y se reía como una niña. Fue emocionante. Doña Santiña actuaba como si no tuviera ninguna participación en el proceso de curación. Exultaba, loaba a Dios y preguntaba a la señora: "*¿cuáles el color de este vestido?*" La señora respondía de manera correcta, ¡siempre riéndose! Ella se fue de Bahía radiante de felicidad, ciertamente viendo la vida a través de un nuevo prisma.

Otro día, cuando ya estábamos listos para terminar los trabajos, llegaron dos señores y se unieron al círculo. Doña Santiña se dirigió de inmediato hacia ellos y les colocó miel encima. Después de terminar con los trabajos, uno de los hombres, impresionado, enseñó un largo corte que recibió a nivel del riñón. Desde hacía algún tiempo, estaba sintiendo crisis fuertes y frecuentes de cálculo renal. Iba a la clínica más de una vez por semana a recibir inyecciones para aliviar los dolores. Había venido aquí solamente para acompañar a un investigador norteamericano en parapsicología. Luego de un tratamiento espiritual de 21 días, nunca más sintió dolor.

Vi y supe de muchas otras curaciones. Cáncer, problemas en la columna, depresión, tuberculosis, parálisis, enfermedades genitales, infecciones diversas y tantas otras enfermedades fueron sanadas allá.

Una amiga, en la imposibilidad de ir al sitio, me pidió anotar su nombre en el libro donde están inscritos los que necesitan tratamiento a distancia. Algunos días después fui a visitarla. Cuando me vió, inmediatamente me dijo: *"Dios le pague la caridad, pues he visto llegar junto a mí, esta semana, dos médicos espirituales. Fue como si ensartaran agujas bien finas en mi pie enfermo. Sentí una gran mejoría."* Le hablé entonces del tratamiento con acupuntura que ella no conocía.

Allan Kardec explica de manera satisfactoria el fenómeno de la transmutación de la materia. Entre otras cosas, dice que es posible para el Espíritu modificar las propiedades de la materia elemental utilizando el fluido magnético del médium "que es la sustancia que más se aproxima a la materia cósmica o elemento universal." Demuestra como la química enseña que la combinación de las sustancias produce una nueva que puede ser, tanto benéfica como maléfica, dependiendo de las proporciones utilizadas o también del modo de mezcla molecular.

En el caso de Doña Santiña, cuando ella incorpora el Espíritu denominado Tatai-Timbira, que transmuta las rosas en miel balsámica, creemos que se trata de un fenómeno de alta magnitud, producido por

una entidad extremadamente elevada, desprendida de todas las cuestiones materiales. Tiene la capacidad de operar modificaciones en las moléculas que componen la materia, formando o transformándola en los más diversos tipos de miel, con propiedades altamente curativas. El ectoplasma de la médium, así como de los presentes, ciertamente son utilizados en estos fenómenos de efecto físico.

Para algunos, Tatai-Timbira se presenta con una belleza enternecedora y noble, de estatura alta, piel clara y mirada suave, cabellos crespos y vestidos que recuerdan ciertas regiones europeas. Doña Santiña lo ve en forma de una luz intensa y reposante, infundiendo un amor intenso. Su nombre se debe a una visión que la médium tuvo. Vió un árbol inmenso, frondoso, desconocido, con una copa muy grande ofreciendo una sombra acogedora. En su largo tronco estaba grabado: TATAI-TIMBIRA, palabra indígena que significa "madre e hijos", como manifestando el sentimiento de protección maternal que este Espíritu siente por todos los necesitados de la Tierra. Este espíritu forma equipos de socorro y asistencia a los que sufren en varias partes del planeta. Organiza un regimiento de nuevos colaboradores para disminuir las angustias del mundo. Se interesa por concentrar un mayor número de cooperadores en Brasil.

Desde hace muchos siglos se encuentra vinculada a la médium, acompañándola en sus reencarnaciones, en la India, China, Japón y otros países. Pero, se sabe poco de sus existencias.

DOÑA SANTIÑA. UNA VIDA LLENA DE ESPÍRITUS

Desde el inicio, la vida de Hidelte Andrade Sampaio ha sido fuera de lo común. El 14 de febrero de 1929, su madre, Rosentina Cardoso da Silva, tomaba baños de mar en "la cubeta de las chicas", en el barrio de Amaralina, en Salvador, cuando empezó a sentir los dolores del parto. Todo fue tan rápido que ella dio a luz en la playa misma, dentro del agua. Tres niños nacieron. Dos estaban ya muertos. La sobreviviente era Doña Santiña...

Sus antepasados eran africanos, de Nigeria. Su tatarabuela, llamada Acalá, fue una de las primeras en instalar en Bahía un terreiro de Candomblé hoy llamado Casa Blanca. Su bisabuela, Doña Isabel, también era Madre-de-Santo. Su madre, sin embargo, y los demás miembros de su familia, eran protestantes y buscaban esconder sus orígenes.

Su bisabuela, Doña Isabel era una bondadosa mujer, con la mediumnidad bien desenvuelta. Le enseñó a no hacer a los demás lo que no le gustaría que le hicieran. Había previsto muchas cosas de su vida futura que se concretizarían. De naturaleza buena, curaba a todos los que se le aproximaban, con naturalidad. Cuando Hidelte cumplió dos años de edad, Doña Isabel, la inició en el Candomblé. En esta época, la niña empezó a transmutar rosas en miel, que pasaba sobre las personas. Eso provocaba gran sorpresa en los presentes, que preguntaban ¿dónde, esta niña, había encontrado miel para colocar así sobre las personas! Todos empezaron a llamarla Doña Santiña, por ofrecer rosas y utilizar la miel curativa. A partir de este momento el trato con los espíritus se volvió cosa cotidiana para ella.

Cuando cumplió los siete años, una cierta noche, Doña Isabel le transmitió los poderes y conocimientos de la secta que profesaba. Le hizo prometer que a los catorce años de edad continuaría con sus trabajos. Poco tiempo después la bisabuela murió. Doña Santiña, con la inocencia propia de la edad, olvidó el compromiso asumido y se entregó a la orientación de su familia. Frecuentaba las reuniones protestantes con sus padres y participaba de los estudios y oraciones en casa, con fervor. Cuando sólo tenía siete años atendió su primer parto. Nacieron trillizos. El médico, cuando llegó, quedó admirado que un parto tan bien hecho hubiese sido ejecutado por una niña que estaba siguiendo cursos de alfabetización... Realizó numerosos partos y ayudó a muchas personas.

Debido a los fenómenos mediúmnicos que provocaba, su madre buscó mantenerla distante de las miradas curiosas..., en vano. Cuando estudiaba en un internado para niñas, dirigido por Hermanas, una noche se enfermó, sentía un fuerte dolor de cabeza. Gemía y gritaba y nadie venía a cuidar de ella. Un médico se aproximó y le ofreció un

vaso de agua con un comprimido. Ella tomó el remedio y le hizo bien. A la mañana siguiente contó el hecho, dejando a las Hermanas escandalizadas. Decían que fue una cosa diabólica porque ¡ningún hombre pudo haber entrado en el internado de mujeres! Las Hermanas pidieron entonces permiso a su madre para exorcizarla porque ella se encontraba poseída por el demonio. Al exorcizarla, no obstante, ocurrió un hecho imprevisto: una de las dos Hermanas quedó mediumnizada. Fue necesario llamar a los Padres para ayudar. Esta Hermana fue obligada a salir del internado porque "*ahí, no era el lugar para recibir los espíritus.*" Doña Santiña cambió también de internado más de una vez...

Estudió en internado hasta los once años y a los doce años de edad ya estaba casada y tuvo su primer hijo. Su marido, también protestante, le dió siete hijos, de los cuales tres murieron a temprana edad. Hasta su muerte en 1994, su marido se mantuvo fiel a la religión protestante y no aceptó los trabajos que ella realizaba. Después de casada, siguió estudiando hasta ser profesora de primaria. Trabajó en varios colegios. En muchas ocasiones, tuvo que dejar su trabajo para apoyar a las personas enfermas y con diversos problemas que la abordaban en el camino, implorando socorro.

El asedio se hizo tan fuerte que se vió obligada a abandonar el trabajo para dedicarse integralmente a los necesitados. Vivía como todavía vive, de rentas de los bienes de su familia poseedora de grandes terrenos. Socorría a los más diversos tipos de personas, hospedando en su propia casa, niños, jóvenes y ancianos. Daba asistencia a las prostitutas, orientándolas para una nueva vida. Todavía hoy sigue realizando estas actividades. Pero, cuando veía los Espíritus, reaccionaba, dentro de su formación protestante, repitiendo en voz alta los salmos y los pasajes de la Biblia, mandando que Satán se alejase. Y los Espíritus se veían más nítidos todavía...

Después de tener a su hijo Jaime, se quedó paralítica durante cuatro años. Los Espíritus le decían que tendría una salud de hierro después que asumiese sus compromisos espirituales. Un cierto día, vió a su bisabuela, Doña Isabel. Ella le decía: "*Santiña, mi hija, ¿dónde está el cumplimiento de la promesa que hiciste? Ahora, sólo quieres*

saber de tus tiendas de moda. ¿Y la casa de la secta? ¿Y el Axé, cuándo lo vas a abrir? ¿No vas a hacer nada? ¿No juraste que ibas a abrirla? Quiero ver los tambores redoblar, como ocurre en las otras casas. Solamente mi casa quedó detenida, Santiña. ¡Haz lo que prometiste, mi hija! “. Pero, Doña Santiña, como protestante que era, no aceptaba la comunicación con los Espíritus ni admitía trabajar con ellos, menos aún abrir un terreiro de Candomblé.

Y el tiempo fue pasando. Aparte de dedicarse a los demás, Hidelte Andrade de Sampaio abría tiendas de confección. Ya tenía otras dos en el centro de Salvador cuando abrió una tercera en el moderno centro comercial Iguatemi. Los fines de semana, viajaba a Río de Janeiro o Sao Paulo con el objeto de renovar el muestrario de ropas de sus tiendas. Durante su vida, ya había abierto ocho tiendas. La primera se incendió. El la ganó de nuevo dinero y abrió otra. Volvió a incendiarse. Y fue abriendo tiendas a medida que se incendiaban. Por fin, consiguió quedar con tres tiendas funcionando y progresando.

Doña Isabel volvió a aparecerse y le llamó de nuevo la atención por el compromiso adquirido y le dijo que no había más tiempo que perder. Doña Santiña vió una especie de agujero de donde brotaba agua y a su bisabuela tapándolo con el pie. Y desapareció.

Al día siguiente, los noticieros anunciaban: el Centro Comercial Iguatemi se incendió. Y nada quedaba de la tienda de Doña Santiña. ¡Sus otras dos tiendas también se incendiaron! El incendio sucedió en las tres simultáneamente, a pesar de que estaban instaladas en diferentes lugares de la ciudad. Quiebra total. El seguro había vencido el día anterior y estaba en deuda con todos los bancos...

Se desesperó hasta el punto de perder una buena parte de sus cabellos. Hizo insistentes ruegos a Dios, para que le ayude. Pidió también ayuda a su bisabuela, prometiendo cambiar de vida y atender a sus pedidos apenas se regularice su situación.

Esa noche, tuvo varios sueños. Vió una mano derecha colocarse sobre su cabeza y escuchó una voz decir: " Yo te sustento." La mano

pesaba tanto que la hizo bajar hasta el suelo. Antes que desaparezca la mano, vió inscrito en cada dedo una cifra. En ese momento, Doña Santiña se despertó y las apuntó. Volvió a dormir y soñó con una señora trayendo una falda, color de vino, que se enrollaba en su cabeza. Cuando se fue, vió que estaba escrito el mismo número en la barra de la falda... En otro sueño, ¡vio tres niños con las mismas cifras en el sombrero que llevaban!

A la mañana siguiente, su hija Diva llegó a casa contando que había soñado con un número. Doña Santiña, antes de oírlo, le pidió averiguar si no era el mismo que estaba anotado en un papel sobre la mesa. Era el mismo... Diva sugirió jugar a la lotería. En ese momento, el Sr. Edgar, el vendedor de billetes de la Lotería Federal, tocó a la ventana como lo hacía diariamente. Todos los días pedía a Doña Santiña de bendecirlo para que venda todo. Llegó diciendo: "Traigo una gran suerte para usted. ¡Deme una bendición para vender todos los billetes y el último se lo doy a usted!" Le bendijo y se fue.

En la tarde, el vendedor volvió informando que los billetes se vendían bien. Su hija entonces se dió cuenta que el número que había soñado se encontraba entre los que sobraban. Quería comprarlo. Doña Santiña le hizo una señal diciendo en seguida: "No mi hija, no tenemos que correr tras de nada. Vamos a esperar. Tengo bastante paciencia. El Señor me dió mucho tiempo, ¿por qué me voy a apurar? Si fuera para que yo cambie realmente de vida y atender el pedido de la bisabuela, este billete vendrá a mis manos." Y se puso a orar.

Más tarde, el vendedor botó el billete por la ventana y desapareció sin que Doña Santiña tuviera el tiempo de pagarlo. Ella dijo que no era bueno deber algo a alguien, ni siquiera un centavo. Añadió que cuando Jesús se refería a eso, no hablaba solamente de forma simbólica, también incluía las cosas materiales. Al día siguiente, muy temprano, un hombre llegó a la ventana de Doña Santiña gritando: "Madre Santa quedó millonaria, Madre Santa ganó en la Lotería Federal." Fue una alegría enorme para todos.

Pagó primero al vendedor de billetes, dándole un poco del premio. Después arregló las deudas en los Bancos que se

sorprendieron al verla con dinero; dió a instituciones de caridad, distribuyó a sus hijos lo suficiente para que queden estabilizados en la vida, pagó otras deudas. Finalmente compró el sitio para poner en práctica el deseo de su bisabuela, dando continuidad bajo su responsabilidad al culto africano interrumpido por tantos años. Abandonó las Iglesias protestantes y se entregó, docilmente, a la dirección de sus Mentores Espirituales.

ENTREVISTA :

“DOÑA SANTIÑA Y LAS DROGAS”

María Celeste Carneiro dos Santos

¿Qué piensa usted de las drogas?

Para mí, la droga es todo, dependiendo del estado de conciencia de la persona: son los psicotrópicos, es el estado de desesperación de las personas, son las actuaciones espirituales que transforman la conciencia en los individuos, es la mala acción en contra de sus hermanos, es un estupefaciente que puede consumir hasta la vida de las personas, son las malas costumbres, los vicios espirituales. No es solamente el psicotrópico, la cocaína o la marihuana que daña al ser humano.

Los psicotrópicos son las verdaderas drogas etiquetadas que se encuentran en las farmacias, están permitidos, todos los compran e ingieren. Muchas veces, cuando las personas ingieren estas drogas, pierden la capacidad de raciocinio, su estado de conciencia queda en una verdadera hibernación y van volviéndose cada vez más dependientes. Con un tratamiento espiritual y una orientación podrían deshacerse de esta carga, su capacidad mental positiva trabajaría mejor, el raciocinio sería más lógico y serían más felices en la vida. Podría develarse un nuevo horizonte. Con los psicotrópicos, las personas quedan drogadas, no tienen opción. He atendido a personas drogadas, con drogas etiquetadas que las farmacias venden, echadas en una cama desde más de ocho días como si fueran verdaderos paráliticos.

Vemos en la actualidad un número muy grande de personas dependientes de las drogas. ¿Cómo analiza usted esto?

Analizo primero la parte material, la influencia de la comunidad sobre el individuo. Por otro lado, veo lo espiritual, la actuación de los espíritus en personas que convivieron con ellos en otras reencarnaciones. El espíritu no cambia, apenas es el cuerpo, esta ropa vieja que cuando llega a un determinado momento cambia, pero el espíritu sigue siendo el mismo. Y él viene lleno de malos hábitos, malas costumbres, muchas veces con mucha pena, rebeldía y odio. Todo eso va avivando fuego en esas malas costumbres.

Por ejemplo: un hombre, antes de ser drogado en lo material, ya recibe cargas enormes de fluidos espirituales en el mundo astral para desordenar su conciencia y cuando se despierta ya se encuentra hibernado, bajo influencia de la droga. Puede estar conversando con alguien o durmiendo, pero cuando sale de este ambiente ya está con esas alucinaciones, con el deseo de poseer, de ingerir drogas. Muchas veces se utiliza el estupefaciente por la vena, por inyección, otras veces es el tabaco o el alcohol.

¿El drogadicto puede ser alguien influenciado por espíritus que utilizaban drogas cuando estaban encarnados?

Si. No es solamente por espíritus drogados. La persona influenciada podría ya haber convivido en épocas remotas con esos espíritus y en la vida actual fueron identificados por ellos.

¿Puede ser un proceso de venganza?

Si, puede ser la venganza del pasado o pueden ser otras cosas. Cuando alguien está drogado, su estado de conciencia está alterado, está con una conciencia doble. Ve la vida por varios ángulos, todo en relieve, no ve normal, no ve nada plano. Es incapaz de concebir un mundo más allá del océano en el cual vive. Todas estas drogas son una ida sin vuelta. Los drogados necesitan encontrar gente que se interese por su

conciencia, instructores fraternos, cariñosos, que estén dedicados, tengan amor por ellos, para que puedan conservar estas células preciosas que Dios dió a todos los hombres, este soplo vital, esta energía que tenemos. Hay muchos individuos (hombres o mujeres), que se sumergen en la droga porque sienten mucha falta de calor humano, otros son despreciados por la familia, son enemigos del pasado. La familia cuando se entera que tiene un hijo drogado no sabe como tratar a este niño (porque el drogado es un niño, es un recién nacido). Entonces, necesita mucho del cuidado de alguien que lo ayude a empezar, a dar los primeros pasos hacia la liberación, después, caminar con él un poco hasta que atraviere este terreno pantanoso y pise suelo firme, ¿entiende?

De esto estoy convencida. La droga es más un espíritu actuando en el individuo, afectando su materia en esta su vida actual y en otras también. Pueden ser deudas de vidas remotas que el drogadicto trae tan nítidas en él como si hubieran sido hechas en cemento fresco. Está muy presente en su mentalidad positiva.

¿El drogadicto de hoy es el mismo viciado de otras encarnaciones?

Si, pero si él encuentra amor en esta encarnación, si practica la caridad, la fraternidad y si tiene el desapego, además de escuchar la orientación de su instructor, con facilidad podrá liberarse.

Hay personas que se curan gracias a tratamientos espirituales. Otras se curan con la limpieza de la psique, otros con explicaciones reencarnacionistas, a través de regresiones de memoria que pueden ser hechas también independientemente de la voluntad de ellos, cuando están durmiendo. Entonces, el drogadicto distinguirá una luz al fondo del túnel y se liberará, dependiendo de su estado de conciencia. Debe haber alguien para despertarlo y devolverlo a su verdadera conciencia divina, con el objetivo que despierte, porque el hombre drogadicto está en un sueño profundo de inconsciencia de la realidad, de la vida que está viviendo. Vive con intranquilidad.

¿Usted trata drogadictos?

Si, ya he tratado varios drogadictos. Alguien llega y dice: "tengo un familiar que está con camisa de fuerza." Es drogadicto. Está dominado por la línea del rojo y alejado del verde y del azul. Unos son drogadictos pacíficos y otros son violentos. Quieren matar, asesinar, quieren venganza. Otros, sin embargo, son más tranquilos. Son así, un tipo más castigador. Son fríos y calculadores. Pero, no es el hombre, me estoy refiriendo a una maldad que influencia a este hombre. ¿me entiende, no?

Cuando vienen estas personas, busco hacer una regresión con su conciencia y el espíritu de cada uno va a decir en qué tiempo adquirió este hábito, si es un mal hábito espiritual. Con algunas personas, utilizo hojas. El paciente necesita tener una alimentación frugal durante, por lo menos, tres días.

¿Cuales son esas plantas?

Tenemos el *cipim* que crece en agua. Trabajamos mediante varios lavados o lavativas. Luego la persona puede ingerir la planta, porque de esta manera no produce alucinación y hace una desintoxicación total del organismo, no solamente de su psique.

Utilizamos el *pelim*, porque a veces estas drogas alcanzan a la sangre. Es como el SIDA: mientras está en el organismo, el hombre está un poco fuerte. Cuando llega a la sangre, destruye al hombre y toda defensa orgánica. Entonces, si la droga alcanza la sangre es un hecho consumado. Difícilmente estas personas tendrán curación total, porque el grado de conciencia de ellos baja cada vez más. Es por eso que el hombre necesita de un instructor cariñoso, fraterno, dedicado y sobre todo espiritual, un conocedor de determinada botánica.

Para mí, la medicina vive de la mano con la botánica y la espiritualidad es una gran rama de la medicina y viceversa. Jamás la medicina y la botánica podrán estar divorciadas una de otra. Vemos que casi todos los remedios son extractos de hojas. Yo utilizo hojas para todo.

¿En el caso del drogadicto con cocaína, que tipo de hojas utiliza?

Para la cocaína, tenemos que utilizar una hoja que se parezca a la coca, que se case con ella. No es propiamente un psicotrópico que le va a traer alucinación. Vamos a utilizar el *iririm*, porque los elementos que duermen en esta pequeña hoja, son de cura, verdaderos calmantes. Aún si la persona quiere volver a la droga no va tener fuerzas, porque el *iririm* impregnará de estas energías todo su cuerpo, su psique y su espíritu también.

Primero bebo, después doy un té. Para los que no quieren beber porque no les gusta, les diluyo en sopa, en jugo y les doy: ellos no saben qué están tomando.

También utilizo hojas maceradas en forma de pomada. Macero bien las hojas, saco el jugo, lo exprimo en un paño, compro vaselina, si es un caso de herida, (como fue el suyo, ¿se acuerda?) entonces uso ese jugo de hojas, las mezclo y las dejo en forma de pomada.

Para otras personas guardo ese jugo, lo pongo en agua filtrada o en el agua de rosas, de esas rosas maceradas para la miel balsámica, entonces lo uso como si fuera té. Dejo en una jarra con agua hervida o filtrada y lleva un año sin que se deteriore el *iririm*. Eso es lo que uso.

¿Y para los adictos a la marihuana?

Para la marihuana la gente ya tiene que usar otra hoja. Tenemos tres clases de hoja que podemos usar. La *taboa*, junto con el *picao*, que se usa también para la cirrosis hepática, y el taba-taba.

Para la *taboa*, partimos la hoja por la mitad y hacemos un té que la persona va tomando. También se puede cocinar la hoja y hacer un tipo de ensalada. Acostumbro mezclar la *taboa* con el *picao*. Lo uso mucho. El taba-laba también sirve mucho para ese problema. Desimpregna toda la irradiación de la cocaína, de todo lo que está dentro del hombre. Hace una limpieza. Es como si estuviese alguien con una ropa con muchas manchas y después de pasar el agua ya

queda purificada. Transforma la mente para una vida mejor. También, después de eso, acompaño con el tratamiento espiritual, la modificación de sus pensamientos y la transformación de su conciencia.

¿Y para los adictos al tabaco?

Para el tabaco damos té de sepe. La taboa también sirve, así como el iririm y el arcansul, puro o mezclado con iririm. El iririm sirve para todo. Sirve para el alma y acaba con el ansia de fumar. También lo usamos para la impotencia sexual. Actúa en una alta dimensión porque el iririm se funde con la gama espiritual de los elementos. Nosotros siendo elementos de la naturaleza recibimos las cosas de la madre naturaleza.

¿En cuánto tiempo se da la cura de los adictos?

Con las personas drogadas yo trabajo unos tres o cuatro meses, o con otras, siete meses. Yo creo que la peor droga, realmente, es cuando la persona está atrincherada con las drogas espirituales adquiridas en vidas pasadas.

Hago con ellas un trabajo con sus antepasados también para tener una cura total. Como fue el caso de la cura de Tania que estuvo más de ocho años paralítica y ahora está curada. En el caso de los adictos la duración es más o menos igual que en el caso de otras enfermedades. Es una enfermedad también.

En relación al alcoholismo, ¿cómo es la cura?

Cuando van dentro del Axé, de la chacra, acostumbro darles un brebaje por la mañana, en ayunas. Despiertan a las cinco, hacen ejercicio apropiado, toman un baño de limpieza con hojas maceradas de purificación. Después, les doy un masaje en todo el cuerpo, estando en cuclillas, les unto con hojas maceradas y mezcladas con aceite. Dejo esta mezcla unos ocho días al sol, recibiendo los rayos solares en una botella azul, para que pueda energetizar todo el cuerpo y actuar

adentro, con todos los componentes que yo utilizo, pues son una infinidad de hojas utilizadas en este caso.

Pongo también algo en su comida cuando no quieren alejarse del alcohol. Utilizo varias raíces. No hay una específica. Veo en qué punto espiritual actúan para poder conseguir una raíz que se identifique más o menos con su cuadro, de manera que la carga energética que van a recibir sea aguantable. En el caso de un drogado con cigarros, yo utilizo la misma cosa.

¿Usted tiene algún tratamiento para el SIDA?

Solamente las plantas curan el SIDA. Cuando estaba en Estados Unidos durante siete meses, saqué a muchas personas del hospital Roosevelt. Una amiga me pidió ver a una persona que estaba muy mal y cuando llegué allá, en el hospital, la chica estaba de color verde. No podía ni hablar. Hice una donación energética, un cambio de energía. No di mi energía, pero no dejé de cooperar. Entonces, utilicé los canales espirituales de mentores que trabajan conmigo y que piden que yo les llame. Pedí también a mi bisabuela quien me inició en el Yoruba, en nuestra religión, en el Candomblé, la religión de mis ancestros... Pedí para que viniera a darme protección en ese momento. Cuando puse a la señora en una determinada posición y empecé a hacer los movimientos, la vieja se me apareció y escribí lo que veía y escuchaba : "está llegando una luz azul, está haciendo eso y eso..." De repente, la señora me dijo: "Señora, madre Santiña, yo estoy viendo una luz azul, azul, azul, aquí en la cabeza." Yo dije: "déjala". Ella contestó: "pero está muy caliente, ¡me está quemando!" El SIDA estaba entrando por su chakra coronario y la luz azul combatía esos fluidos. En este momento, ella sintió que estaba con el centro coronario quebrado. Se sentía muy sensibilizada de tanta energía mal dirigida que albergaba en su cuerpo físico, entonces había desgarrado el velo espeso del chakra. Fui allá unas ocho veces. A la octava, me dijo: "Me dan de alta, voy para la casa. ¿Usted aprueba?" Contesté: "Apruebo, pero usted no va a tomar ninguna medicina."

Llevé muchas hojas a Estados Unidos. Empecé a darles a todos el té y hasta hoy, hace un año y siete meses que volví, no he recibido

ninguna queja de nadie, ni noticia de fallecimiento. Muchas personas pueden ser portadoras del SIDA porque puede ser material o espiritual, llega también al hombre por los canales espirituales. Todo el mundo sabe eso.

¿Cual es la diferencia entre la dependencia a la droga que provoca estos estados de alucinación y los estados alterados de conciencia, como las trances que usted siente cuando tiene las visiones?

El drogadicto tiene alucinaciones, mientras que en nuestro estado alterado de conciencia, hacemos un transporte. Por ejemplo, usted se transporta de aquí a los Estados Unidos y ve la realidad. El drogadicto va a ver alterado, ve fantasías. El nunca va a ver lo real, ¿entiende?

El estado alterado de conciencia mío es totalmente espiritual y no conlleva nada de estas alucinaciones con drogas. No soy consciente de lo que ocurre en el momento. Muchas veces, soy llevada por determinadas fuerzas espirituales, pues soy un monopolio divino, como todos los médiums. Unos no pierden conciencia, otros quedan como si estuvieran durmiendo. Cuando estamos conscientes como ahora, sabemos lo que hacemos. Pero, en un estado alterado de conciencia, como en una regresión, no sabemos lo que hacemos. Somos como un niño de cinco años, en términos de conocimiento. En el caso de ser poseída por una energía espiritual, como sucede cuando un médico (espiritual) va a hacer cirugía, me encuentro fuera de mí.

Ahora, no sé lo que sienten cuando toman hierbas porque yo nunca las tomé para encontrar un estado de conciencia con alucinaciones. Nunca tomé drogas. Nada. Entonces yo no sé. Necesito hacer un estudio con una de esas personas que entra en un trance forzado, un trance material. Ese no es un trance espiritual. Quiero saber cual es el potencial de la hoja que es usada, si tiene que ver con el espíritu o tiene que ver con la hoja, sólo con la materia, ¿entiende?

¿Y cuáles son los estímulos que la señora tiene para entrar en trance?

Tengo el estímulo de ayudar a las personas concientemente. Sé que detrás de mi conciencia, a través de mi voluntad de fraternidad, de mi deseo de amor por aquella persona, de la voluntad inmensa de curar a las personas, pues quiero que ellas se sientan felices y se sientan bien, yo tengo alguien que viene detrás de mí, a mi retaguardia, dándome toda esa cobertura. Entonces soy poseída por esa luz que no presiento ni siento. Cuando tomo posesión de mí, todo ya acabó. Cuando las personas van allí para ser operadas y llegan los médicos espirituales como el Dr. Uchoa o el Dr. Salustrio de Ferreira Palma, yo no los siento. Yo no siento lo que estoy haciendo. Nunca estudié medicina, no voy a tomar a una persona para hacer cualquier cosa. Dios me libre, no quiero.

¿La señora hace alguna oración?

Si, oro mucho y hago mucha meditación también. La meditación no es oración, las personas se confunden. Medito primero con sentido y sentimiento. Para mí, el sentido es una cosa y el sentimiento es otra. Hago abstinencia de algunas cosas cuando voy a tratar a mis pacientes.

¿De alimentos?

De alimentos más o menos. No puedo comer porque sino vomito. Me encuentro con el chacra solar totalmente sensible, pues también estoy emanando energía para la persona. Todos nosotros somos canales y las personas que pasan por mí no pueden evitar de dejar un poco de la energía que están sintiendo. Tengo mi autodefensa para librarme de esas enegías. No es posible que la gente capte energías mal dirigidas y después se enfermen. Yo realmente nunca sentí nada porque tengo mis defensas personales y espirituales.

¿Tiene que fortalecerse para poder ayudar?

Así es. La persona debe tener el conocimiento y también el amor y el procedimiento, saber cómo va a proceder con la persona. Tiene que ser fraterna.

Viajo para hacer trabajos así, pues las personas me mandan cartas con este fin. Hago estos trabajos desprovista de cualquier interés. Solamente voy allá con amor, sólo quiero ver la vida, la salud. Quiero ver a las personas independientes de estas cosas feas. Quiero ver a la persona bien e independiente, no dependiente y enferma. Tampoco dependiente de mí. Quiero que ellas anden solas y les doy todas mis experiencias para que ellas aprendan.

¿Qué podemos hacer, nosotros que no tenemos el don de curar, para cambiar la situación del mundo en relación a las drogas?

Todo el mundo tiene que ser fraterno, darse las manos, formar un lazo fuerte. El día en que los hombres se despierten, se unan, todas las religiones se fundirán en una sola, todas las manos unidas, las guerras van a terminar y los armamentos podrán ser botados al mar. Es una pena porque todos los peces morirían con estos psicotrópicos, todas estas drogas que utilizan. Pero, en compensación el hombre estará libre, todo el mundo curado, sano y salvo.

Es necesario que el hombre tome conciencia de que Dios es un Dios de amor. Dios es energía, luz, comprensión. Es la unión del hombre para el hombre. Un despertar de conciencia para que pueda integrarse a su verdadera esencia espiritual, para poder descubrir un mundo más allá de la propia vida que tiene. El hombre tiene capacidad de vivir hasta doscientos años. No vive por la manera como actúa, por la acción con los demás que afecta también al mundo. A veces se agrade a sí mismo, y todo hombre que actúa así no gusta de él porque sabe que va a recibir todo de vuelta, después.

¿Qué mensaje daría usted para el mundo?

Deseo una paz muy profunda a todo el mundo y que Cristo siempre esté con nosotros en todos los momentos de nuestra vida. Una libertad de acción, de pensamiento de hacer el bien, practicar el bien y la fraternidad y que los hombres dejen el odio, la venganza, la violencia. No es solamente la violencia de la guerra sino mediante la palabra, los actos con las personas, la falta de respeto a los límites. ¿La violencia se ve hasta en la mirada de una persona, no? Que las personas no agredan con palabras. La desesperación ya es una agresión. Hacer sufrir a una persona ya es una venganza. Cambiamos cuando entramos en el tablado de la cura espontánea de Jesús. Nadie curó más el pueblo que el gran médium de Dios que es Jesús. El utilizaba solamente el amor, la fraternidad, olvidando los defectos de las personas. Para mí los defectos de los demás son necesarios. Lo importante es que yo corrija mis propios defectos. Deseo a todo el mundo, mucha paz, mucha paz y mucha paz. Mucha unión y mucho amor para el hombre, para que pueda vivir.



Oración colectiva bajo un gran árbol, luego del fenómeno de transmutación de rosas en miel